



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1º, 3º y 5º
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2º y 4º
9.30 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo

Hoy, en la Tierra
nace el AMOR



Hoy, en la Tierra
nace DIOS

El ciclo de Navidad: Celebración Litúrgica

Día de Navidad

- **Misa de medianoche.** El tema central de la Misa de medianoche lo encontramos en el “Aleluya” que precede al Evangelio: «Os traigo la Buena Noticia, os ha nacido el Salvador, el Mesías, el Señor». Y así lo reflejan las lecturas: un Hijo se nos ha dado (1ª Lect.); ha aparecido la gloria de Dios que nos trae la salvación (2ª Lect.); ha nacido el Mesías, el Redentor (Evangelio).
- **La Misa de la aurora** insiste en la alegría.
“Alegrémonos porque ha aparecido nuestro Salvador”
- **La Misa del día** está centrada en estas palabras: «Un Niño nos ha nacido, un Hijo se nos ha dado». Las lecturas aclaran que se trata de un Niño que anuncia la paz y la Buena Noticia de la Salvación (1ª Lect.), que habían sido profetizadas en el Antiguo Testamento (2ª Lect.), y que llegan a su cumplimiento en el Verbo Encarnado por nuestra salvación (Evangelio).



La liturgia no concibe la Navidad únicamente como el recuerdo del hecho histórico del nacimiento de Jesús; sino como la actualización, en el misterio, de la salvación que Cristo inauguró con su Encarnación. Se trata, pues, de un encuentro que nos transforma, y nos lleva a incorporarnos a la nueva vida que Cristo nos trae.

Fiesta de la Sagrada Familia

La liturgia de esta fiesta, que se celebra el Domingo dentro de la octava de Navidad, se centra en las virtudes de la familia de Nazaret, que es propuesta como ideal de todas las familias cristianas. Las lecturas de esta Fiesta nos interpelan al respeto a los padres y a vivir determinadas virtudes domésticas.



Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

La Maternidad Divina de María ocupa el centro de esta celebración. Aunque la Iglesia tiene también presente el comienzo del año, la Circuncisión del Señor y la imposición del nombre de Jesús al Niño nacido en Belén.



La maternidad de María es contemplada como manifestación del papel privilegiado que ocupa en la obra de la salvación. Como señalan los textos, por Ella «hemos recibido a Jesucristo, autor de la vida» y Ella ha hecho posible «celebrar el misterio de nuestra salvación».

El ciclo de Navidad: Celebración litúrgica

Domingo II de Navidad

La liturgia de este Domingo continúa con la invitación a centrarnos en la contemplación del misterio de la Encarnación.

Epifanía



La celebración litúrgica de la Epifanía gira en torno a la universalidad de la salvación realizada por Cristo.

Las lecturas refieren la vocación salvífica de los gentiles, vocación que fue anunciada por los profetas (1ª Lect.) y realizada en Cristo (2ª Lect. y Ev.), por la cual todos estamos destinados a la salvación y a ser hijos adoptivos de Dios. En esa perspectiva hay que leer e interpretar el relato de los Magos.

La clave de esta Celebración se encuentra en el prefacio de la Eucaristía: «Hoy has revelado en Cristo... el verdadero misterio de nuestra salvación; pues al manifestarse Cristo en nuestra carne mortal, nos hiciste partícipes de la gloria de su inmortalidad».

Fiesta del Bautismo del Señor

En el Domingo siguiente al 6 de enero, «primer Domingo del tiempo Ordinario», la Iglesia celebra la fiesta del Bautismo del Señor. Como escucharemos en el prefacio, el Bautismo de Cristo en el Jordán revela:

- a) el sentido del nuevo Bautismo
- b) la presencia de la Palabra en el mundo
- c) la figura mesiánica de Jesucristo.



Las Oraciones de la Misa nos adentran en el misterio del Bautismo de Cristo en el Jordán:

- a) **es el Hijo Único de Dios**, ungido por el Espíritu Santo, que nos ha hecho partícipes de su unción por el agua y el Espíritu (Oración colecta)
- b) **el Cordero que quita el pecado del mundo** a través del sacrificio de la Eucaristía (Oración sobre las ofrendas)
- c) **la Palabra que debe ser escuchada y aceptada** por quienes han sido hechos hijos de adopción (Oración después de la comunión)

Tablón de anuncios

Grupos de Formación Enero

Catequesis de adultos

Viernes 10, 18.30-20.00 Ulrichshaus, Kreuzlingen

Sábado 11, 17.00-18.30

Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen

Solo fue un mal sueño



Tuve un sueño José, pero no pude comprender bien de qué se trataba. Me parece que se trataba del nacimiento de nuestro hijo. Sí, era acerca de esto. La gente estaba haciendo preparativos con cuatro semanas de antelación. Adornaban sus casas con papeles y luces de colores brillantes, estrenaban ropa, salían de compras con frecuencia y adquirían numerosos regalos. Los envolvían en hermosos papeles, los ataban con cintas preciosas y los ponían debajo de un árbol. Sí, José, un gran árbol dentro de sus casas. Un árbol decorado, con sus ramas llenas de esferas y gran número de adornos.

Algunos despedían una luz encantadora. En la punta más alta del árbol había una figura. Me parecía una estrella o un ángel. ¡Oh! era verdaderamente hermoso. Todos estaban felices y sonrientes, emocionados por los regalos que se daban unos a otros. Pero José, no quedó ninguno para nuestro hijo. Sabes, creo que no lo conocen, pues en ningún momento mencionaron su nombre. ¿No te parece extraño que la gente se complique de esta manera para celebrar el nacimiento de alguien que ni siquiera conocen? Tuve la extraña sensación de que si nuestro hijo hubiera estado en esa fiesta, hubiese sido un extraño. Para aquella gente el ambiente era "hermoso" y todos parecían felices; pero yo sentí enormes ganas de llorar. ¡Qué triste que Jesús no fuera el invitado principal en su propia fiesta de cumpleaños! ¡Ni siquiera habían reservado para Él un pequeño lugar!

Pero estoy contenta José, porque sólo fue un mal sueño. ¡Qué terrible José si eso hubiese sido realidad!

Bendición de la cena de Nochebuena

Reunidos en torno a la mesa de la Cena de Nochebuena, encendemos una vela en el centro de la mesa, que representa a Cristo, y el padre o la madre de familia, haciendo la señal de la Cruz, dice:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

En esta noche santa, Nochebuena, en que conmemoramos el Nacimiento de Jesús en Belén, te damos gracias, Señor, por estos alimentos que vamos a compartir. Te pedimos que nuestra familia esté siempre unida y en ella reinen el amor, la comprensión y el perdón. Te pedimos por todas las familias que sufren. Por todos aquellos que hoy no podrán celebrar en sus mesas la alegría de la Navidad. Acoge a nuestros familiares y amigos que en otros años celebraron con nosotros este tiempo tan especial. Que esta noche, sea noche de paz para todo el mundo. (Todos rezan el Padre nuestro, Ave María y Gloria)